

Número 11.

Suplemento Literario mensual

Noviembre de 1902

Director: Dario Rahola Llorens

Redacción y Administración: Plaza Independencia, 14, 2.º, 2.ª

Sumario

TEXTO: J. M.ª Vallés y Ribot. — Movimiento Agrario, por el Marqués de Camps. — En Janet, por X. Monsalvatje. — Minas del «Papa» Inglés, por R. — De Heine, por Llorente. — Crepuscular, por Juan del Molino. — Los Cuatro Evangelios, por A. Balari. — Esboç, por Carlos Rahola. — Aniversario, por la Redacción. — Malefició, por F. Balari. — Revistas, por J. del M.

Grabados: D. José M.ª Vallés y Ribot. — Grupo de trabajadores de las Minas del «Papa», Inglés.



JOSÉ M.ª VALLÉS Y RIBOT

EL nombre del Sr. Vallés y Ribot tiene para todos los jóvenes que militan en los partidos democráticos en Cataluña no sabemos qué sonoridades mágicas que evocan esos primeros días de ensueño político en los cuales haciendo nuestras primeras armas hemos jurado con el corazón sacrificar la vida en aras del ideal.



Y es que Vallés y Ribot siempre se nos aparece agitado por el entusiasmo, con su voz que truena desde la tribuna, que á veces llora sobre las almas muertas para todo esfuerzo patriótico y progresivo, despertando en los fatigados esperanzas nuevas, señalando á los neófitos el camino de la victoria, levantándonos á todos el espíritu hácia esa luz redentora que él ve como fuente del derecho moderno allá en las cimas del porvenir.

Puede asegurarse que el espíritu de protesta que en una ó en otra forma, se manifiesta en Cataluña contra el régimen anti-democrático actual tiene su génesis en el alma y en el pensamiento de este entusiasta autonomista; y tiene, además, en él su más esforzado paladín, su más ardiente defensor, el verbo que él recogió en los gabinetes de los sabios y le puso al alcance de las masas dándole

realidad entre las multitudes.

Sus triunfos como político han sido siempre

victorias para la autonomía de todos los pueblos, y hoy como ayer, poniendo sobre todo esa idea que hoy tan pujante despierta en Cataluña, marcha al frente de este pueblo cuya personalidad política él fué el primero en reivindicar en las conciencias de todos, á la conquista de la vida legal que debe dar la realidad á nuestro ser social.

El señor Vallés ha sido uno de los hombres más discutidos de esta región; pero puede asegurarse que jamás los que le combatieron se le presentaron de frente con dardos de los que pueden herir á un político mortalmente.

No se le ha acusado de inconsecuencia — porque á tanto no podía llegar la calumnia; — no se le ha acusado de falta de sinceridad; ni siquiera se le ha combatido en el terreno doctrinal.... ¿Pues qué se ha discutido en Vallés? En resumen nada.

Se le discutió como se discuten tantas cosas por los espíritus pequeños, sin concretar cargos, sin señalar defectos, sin hacer otra cosa que discutirle con medias palabras, con falsas insinuaciones, en fin, con nada.

Creemos, sin embargo, que el delicado espíritu de este demócrata de verdad, más de una vez sintió con amargura llegar á su despacho esa oleada de la maledicencia impotente. Tal vez entonces hizo severo exámen de todos sus actos, temeroso de haberla justificado; pero al verse en el espejo de su conciencia, él que ni siquiera sabe ser educado con los enemigos del pueblo, y que no cuenta entre ellos ni una sola amistad, ha erguido la frente, ha vuelto á subir á la tribuna y de nuevo llama al pueblo á pelear por sus derechos congregando á su voz á aquellos viejos federales que debieron llegar á la pelea y á los jóvenes que á su lado aprenden las virtudes cívicas y llenos de ideas levantadas y de entusiasmos ardientes siguen al Maestro ilustre.



MOVIMIENTO AGRARIO

Es indudable que las clases agrícolas, hace ya algunos años, van perdiendo en España algo de su tradicional pereza musulmana y

se agitan, más y más, sobre todo desde el desastre colonial, para sacar á la Agricultura de la postración y atonía en que ha vivido durante tanto tiempo.

Pero, en parte alguna como en Cataluña se percibe tanto este movimiento.

Hace algunos años eran muy contadas las sociedades agrícolas que, con el venerando Instituto Agrícola Catalán de San Isidro, compartían la genuína representación de la clase más numerosa de nuestros pueblos. Hoy, en cambio, no hay comarca que no cuente con alguna.

En unas se han organizado los agricultores en Camaras Agrícolas oficiales, en otras en Asociaciones libres de Agricultura, notándose, ahora, muy marcada tendencia á verificarlo libremente, para que las agrupaciones agrarias sean perfectamente autónomas. La experiencia ha demostrado que el carácter de oficial, apesar de lo que prescriben las disposiciones que regulan la constitución de las Camaras Agrícolas, no sirve para nada. Cuando hace falta ni se las oye, ni se las escucha.

Y esta tendencia á la asociación agrícola se vá extendiendo cada día, hasta tal punto que ya todas las corporaciones agrarias se ponen entre sí en íntimo contacto, constituyendo aquí la Federación Agrícola Catalana Balear, y es tan fuerte el impulso y tan adecuado el pensamiento, que informa la federación, á la realidad, que adoptando el criterio catalán y el Reglamento de la nuestra, se ha formado en Andalucía, Extremadura y Canarias la Federación Bética; en Castilla la Vieja otra y en el Reino de Valencia la llamada de Levante.

Sus reglamentos pueden reducirse á un solo artículo: de obrar en un sentido determinado cuando todas las agrupaciones federadas estén unánimemente de acuerdo; y cuando nó, estudiar el asunto hasta lograr aquella unanimidad.

Como se ve cada corporación conserva su completa libertad de acción, su autonomía, y solo viene obligada á cooperar al esfuerzo común cuando se halla en identidad de pensamiento, respecto de algún problema agrario, con sus hermanas.

¿Cabe fórmula más hermosa de Regionalismo? ¿No es verdad que la unidad lograda, por el

unánime convencimiento, sobre algo, es mucho más estable que la ordenada, desde la *Gaceta*, por un Real Decreto á las Camaras Agrícolas Oficiales?

Pues bien, hoy ya no es suficiente esta organización. Ha empezado el período de acción, de las grandes reivindicaciones agrarias, y es preciso asociar á todos los que directa ó indirectamente viven de la tierra en asociaciones activas de socorro, de consumo, de producción y de venta. En una palabra, en Sindicatos que vayan especializando cada una de las necesidades agrarias del campo y en forma tal que, en cada una de ellas, se agrupe el capital, la inteligencia y el trabajo, como ya tradicionalmente viene realizándose, con gran sentido práctico, en toda Cataluña, contratando el cultivo del suelo los propietarios con sus colonos, arrendatarios y parceros de tal modo que, nada sabrían añadir á lo perfecto de esa organización, verdaderamente social, ni las más rigurosas prescripciones de las ciencias económicas, ni los más elevados impulsos de la caridad cristiana.

Este vital movimiento apenas lo han advertido las clases directoras ó gubernamentales. A ellas, económicamente, solo las preocupa el asegurar la solvencia del Estado español, olvidando que España solo puede ser próspera, rica, fuerte y poderosa movilizandando las riquezas mine-

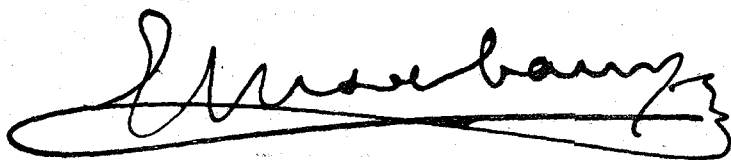
ras de su subsuelo y las agrícolas de su suelo.

El progreso de la Agricultura moderna ha hecho inútil la lucha individual del agricultor, y hace cada día más necesario que éste se agrupe con sus hermanos, para disminuir á los precisos los gastos de cultivo, acrecentar el tanto por ciento de la producción y facilitar la venta de sus productos.

En esta lucha el agricultor está solo, pero no por ello ha de desmayar; recuerde que la mayor parte de la población española está constituida por la clase agrícola y que solo organizándose, agrupándose por comarcas y por regiones, podrá hacerse fuerte é imponer, mañana, su voluntad. Si en tiempos remotos los agricultores, para defender sus bienes, tuvieron que ser pastores y guerreros, hoy, ante el espíritu de absorción centralista, no les queda más solución, para existir como agricultores, que ser agricultores y políticos, no para hacer Política con los intereses agrarios, sino para hacer Agricultura con su política municipal, con su política regional y con su política nacional.

Y, así como en el pensamiento de organización hemos sido los catalanes los primeros, imponiendo, por su bondad y alteza de miras, nuestro criterio, así también debemos serlo en la acción, que en una sola frase cabe condensar:

« Uns per altres y Deu per tots ».



Mas Ribot, (Salt) 27 Octubre 1902

EN JANET

D' histories com la d' en Janet, s' en contenen moltes en aquesta hermosa y desgraciada terra. Fill d' una de les pobres families de la Garrotxa tingué la dissort de caurer sol-

dat y de servir á un rey en una de les més esbojarrades guerres. Al tornar am forta malura en el cos, trobá sa mare soterrada, son pare corrent por viles y ciutats xacrós y vell, y llur casa enrunada. Va probar de guanyarse la vida am son primer ofici de pagés, y les eynes li queyen de les mans y les cames febrosenques li

feyen tintines. Per sort, va trobar la caritatiua familia de Cabayá que va llogarlo per pastor. Encare no podia cumplir: de tal manera la febre havia fet presa d' aquell fadrinet, pochs anys avants el mes garrut de son vilatge.

Era molt alt: els ulls blavenchs y petitoys, el cabell crespat y de color insegur, la fesomia exageradament pàlida, les galtes enfonsades y d' un color entre vert y negre. Tal era el fisich d' en Jan de Cuba que li deyen sos companys, potser pera amargar l' agonía d' aquell martre.

Vestía mitg de pagés y mitg de vila. Gorra negra, gech de color d' oliva entrensillat, camisa d' una tela rústega y primitiva, com tots els pagesos de montanya, y espartenyas am betes blaves descolorides per l' us y gastades pel ròcam d' aquelles serrelades.

Además de la malura corporal, en Janet portaba la ànima malmesa. ¡¡Pobre Janet!! Estimaba bojament á la Sió, la filla gran de son amo. L' estimava, y sabia que no podia esser sa dona: la estimava, y may li havia dit una sola paraula d' amor. Se contentaba mirantsela força y parlantli de qualsevol cosa, mentres la pogués tenir aprop seu, mentres son alé pogués sentirlo á frech de cara.

Aquell dia en Janet estava horrorosament palit: els llavis blanchs y els ulls amoratats; semblava talment un moribont. Baixaba del Puig de la Creu vers á Planoles, y essent al camí molt ombrejat per una atapahida fageda, caminaba y meditaba sa trista disort, caminaba, y sa imaginació febroseca li ensenyava l' altre jovent ple de vida cantant corrandes á les fadrines: caminaba, y altre volta sa imaginació li feya veurer sa malaltía ab tota sa nuesa. Allavors, ho malehía tot. ¡¡Pobre Janet!!

La prenc per la mà
me la amporto á l' ombra.
Parlant de l' amor
hi passem l' estona.

En Janet reconegué la veu de la Sió que se acostava. Deu meu! Y quin salt va ferli 'l cor!! La Sió!!

— Sió! Sió!

— Qué hi ha?

— Ahont vas?

— A la pastura. A la soleya d' en Cargol. Y tú?

— Are vaig a buscar la ramada. Adeu.

— Vermeya! Brrr.....!!!

Les remades

Quan el pastor va obrir la portalada del corral, tot el bestiar dormia ensopit dessobre un mont de fems. Comensaren els gossos a lladrar y 'l pastor a cridar, la remada anava sortint poch á poch, acompanyada d' un sens fi de brams, xiulets, lladruchs y esquelloteig.

Les cabres foren les primeres en pujar montanya amunt malmetent plansons y cabriolejant, mentres les ovelles ab el cap acotat a terra anaven seguint poch á poch, atiades pels gossos y la fona del pastor.

En Janet dirigía el remat a la soleya pera poguer veurer á la Sió. Parlaría ab ella! Al menys seria felis un instant! Pel camí, cävilós pensava ab la conversa que ab ella tindria. Li diria que la semana vinenta marxaria á Girona pera no tornar pas mes: y la Sió segurament s' en posaria trista. — Li diria, que 'l mal que 'l corsecava, finiría prompte ab la mort: y ella potser se posaria plorosa! Que 'n diria de coses!!

— Tona, Tona..... enllá!! La remada anava caminant vers la soleya d' en Cargol.

Al arribar á l' ubague una alenada d' ayre va sadollar els adormits pulmons d' Janet. Els bous que pasturava la Sió, prou que 's veyen cansoners caminar per aquell mitg de mates, mes la buera poch se veyia en lloch. — Sió, Sió.....!! Res: ningú responía. Va deixar el gayato y 'l sarró vora el gos, y comensá a buscar pel bosch lo que ab tant desitg pensava poch avants. — Potser s' ha amagat y no vol respondre. — Sió, Sió.....!! Res: ningú responía.

Al endinsarse en Janet al punt mes espés de la boscuria, trobá á la buera dormida dessota una alsina. De primer, mirava d' assi y d' enllá com si temés que algú pogués veurel: després acotantse á terra, comensá á acostarshi poch á poch. Els polsos li bategaven fortament y semblava que sos brassos y cames no podien sostenir-lo. Volia besarla y no gosava: l' alé d' aque-

lla pastora feya retrocedir al home que les ba-
les may li havien fet dar un pas enderrera. A
tot el cos hi sentía una xardor gran, els ulls li
cremaven, la sanch semblava aglopársali al cap
y les dents li petaven ab esgarrafanses de fre-
dor. Va acostarshi més y boig d' amor feu un
petó al mitg d' aquella boca encisadora enveja
de tota la fadrinalla d' aquelles montanyes. La
Sió, llensá un crit esgarrafós seguit d' un ronch
d' en Janet que abressat ab ella, tenia els ulls
en blanch, el coll torsat y llensava glopades de
sanch negre per la boca y 'l nas.

Quan la gent de can Planoles va anar á recu-
llir al mort, un aixám de vespès y cuques de
mil menes voltaven a n' en Jan de Cuba y be-
bien de sa sanch.

Quan varen emportarsel, va brillar a l' orit-
zó la claror del llamp, y comensaren a caurèr
unes gotes grans y pausades, com si volguessin
borrar aquell petó dat en el moment suprém del
idili humá, mort á son comens per l' ambició
dels homes.

X. MONSALVATJE.

Beuda, Octubre de 1902.



MINAS DEL "PAPA,,

ANGLÉS.

He aquí un grabado que puede simbolizar la actividad.

Un grupo de hombres que sacan de las entrañas de la tierra el mineral, de que vive la máquina como el labrador saca de los campos los frutos sabrosos que dan vida al hombre.

Esta gente trabaja en las minas del «Papa»

dónde vándose obteniendo los resultados que era de esperar dados los desvelos del infatigable Sr. Bernal cuya figura se destaca en el grupo.

Esas minas cuya explotación llevan á cabo esos laboriosos hombres darán indudablemente vida á una comarca.

Ojalá todos los españoles se preocupasen de lo

que puede darnos riqueza y enaltecernos, como don Cipriano Bernal se preocupa.

Por desgracia, otros vienen a cultivar nuestro jardín. De no ser así, si se realizara en todas partes esa actividad que tan bien simboliza nuestro grabado, pronto quedaría desmentido Chamberlain.

Sólo nuestro suelo y nuestro subsuelo pueden dar á España prosperidad; quienes trabajan por engrandecer la Agricultura y obtener producto de lo que la tierra guarda en su seno merecen plácemes de todos cuantos amen á la pátria y se preocupen por la suerte de ella: El señor Bernal es uno de ellos; no vacilamos en tributárselos.



(DE HEINE)

Sobre mi pecho pon tu manecita;
lo sentirás latir con inquietud:
un traidor carpintero en él habita
y está claveteando mi ataud.

Golpea sin descanso el día entero
y mi sueño robó su golpear,
¡ acaba, pronto, infame carpintero,
y déjame dormir y descansar !

TEODORO LLORENTE



CREPUSCULAR

Las torres de Gironella se destacaban de un modo sombrío en el cielo misteriosamente azul del anochecer. Era la hora en que el silencio habla. Abajo, en el valle de San Daniel, el arroyo Galligans reflejaba en la delgadita lámina de sus aguas las estrellas que iban apareciendo en el infinito reuniéndose para cantar en un coro inmenso la canción de cada noche, el himno de luz á los espacios. Una neblina soñolienta envolvía las casas blancas y color de tierra que parecían flotar, esparcidas, desiguales... Hacia el Norte, en lo alto de la montaña, el viejo Montjuich dormía su sueño de siglos.

¿Recuerdas todo esto?—Silenciosa á mi la-

do caminabas. Tu manecita temblaba en mi mano como un pájaro herido. Íbamos ascendiendo hácia San Cristóbal para entrar en la ciudad y rendir culto á sus convencionalismos. Tus labios con matices sangrientos de fruta madura también temblaban. Las agitaciones de una vida que surge dominante llenaban tu pecho, tu fuerte pecho de virgen sana.

Entonces, en medio de aquel espectáculo tan grande, produciéndome desvanecimientos el aroma sutil y enervador de tu carne pura, bajo las miradas de tus dulces ojos miosóticos, sintiéndote palpar á mi lado sacudida por la fuerza de nuestro amor comprendí toda la grandeza de la Vida y toda la pequeñez de las tristezas — de la Vida que nace y se ensancha en los campos y las montañas, de las tristezas que se desarrollan en las ciudades frías, sin flores, sin frutos, de asquerosas casas uniformes, taciturnas...

JUAN DEL MOLINO.



Los cuatro evangelios

Concibió Zola sus cuatro Evangelios que revelan el sublime pensamiento de un filósofo profundo.

Fecundidad; encarna la belleza. La sensibilidad del poeta que se inspira en la Naturaleza, madre fecunda, todo belleza, todo poesía,

Trabajo; entraña el progreso. La inteligencia del hombre que vé en el trabajo lo que enaltece y dignifica, el camino que conduce á la perfección de la Humanidad.

Verdad; representa la libertad. La mente del filósofo que abomina del error, tirano del pensamiento y verdugo de la voluntad esclavizada por el dogma.

Justicia; es la igualdad. La conciencia honrada que se revela contra el privilegio, amando la equidad y el bien.

ALBERTO BALARI.

Barcelona 24 Octubre 1902.



ESBOÇ

S' havien casat joves: vinticinç anys tenia l' Alfred, divuit la Elena. Durant el nuviatge, nuviatge qu' els hi semblaba que no havia de tenir terme, les més tendres emocions, els ideals més enlairats feien vibrar al unisson llurs ànimes. Allavors començaba l' Alfred á escriure 'ls primers versos — començaba com començen molts — i 'ls llegia á la Elena, quals ulls d' un blau intensíssim s' omplenaven de guspiretes d' or. Aixó era per ell la manifestació més gran del amor: la aimia am sa maneta blanca y blavosa amanyagava sas il·lusions; el comprenia, li somreia, s' entusiasma. Els projectes que niaven en sa pensa, sas preferencies literaries, l' afany de gloria que tant aviat neix i s' arrela en un cor jove, tot, tot li deia á la Elena am paraules petonejantes.

I arribá la hora am tant anhel esperada. Sota les estrelles que s' aimen una parella més faria son niu. Una nova nota d' amor s' ajuntaria al himne de petons xardorosos que canta la Natura. Una altre unió solemniat tindria lloc sobre la terra que reb frisa la llevar en son sí.

Els primers mesos de matrimoni, una felicitat complerta feu bategar alhora aquells dos cors. L' amor i l' art omplenaven de rialles lluminoses aquell piset tant petit i am tant bon gust amoblat que l' Alfred havia escullit als afores de la vila, enfront d' un passeig d' arbres d' abundosa fulla.... un piset ple de quadros, d' escultures, de llibres, am cert desordre encisador.

L' Alfred començá am força sort la lluita per conquerir un nom. Havien vist la llum en importants periódics articles seus que revelaven tot un temperament d' artista. Publicá 'l primer llibre, un tomet de noveles curtes, que fou l' objecte de fortes discussions. Es discutí la manera de fer del nou autor am més ó menys diversitat de criteri; pro tothom reconegué ane l' Alfred un escriptor correcte i vigorós i un observador que savia esbrinar els amagatalls més recóndits de l' home aon neixen les passions més complicades i terribles.

A tots aquells ensaigs es pot dir que hi havien col·laborat ells dos. Sense la Elena haguessin resultat frets: no sentits, no haurien fet sentir. Sens aquell foc misteriós haurien durat lo que dura la neu.

Mes are, quan semblaba que la compenetració d' aquelles dues ànimes tenia d' esser més estreta que mai, l' Alfred s' adonava de que els seus projectes i les seves obres no produien an la seva esposa aquell efecte d' avants. Els ulls rodons i blavíssims de la Elena ja no espurnejaven quan l' Alfred, am veu tremolosa, li llegia algún tros de la obra que pensaba publicar ó li parlaba dels seus projectes nobles; aquells ulls restaven fixos sobre d' ell, amb una immovilitat d' indiferencia, sense que la més petita espurna d' entusiasme els fes lluir.

L' Alfred anava observant aquella trista realitat: la seva dona esdevindria per ell un moble. En cabat d' haver escrit una quartilla necessitava llegirla an aquella dona qu' altre temps tant be el comprenia i la cercava esverat pera veure com se reflectia en ella la impressió falaguera qu' ell sentia.

Al principi, la Elena dissimulaba tant com podia. Amb un esforç de voluntat sabia afigar el gesto de fàstic que anaven á fer els seus llabris molçudets i mig somreia. Pro aquell somris, aquell somris que no arribava de la ànima, prou veia l' Alfred que no era pas el d' altre temps. Allavors la abrassaba, i es convencia de qu' aquell pit de dona fecondada no tenia l' oneig d' avants, el ritmic accelerat produit per una emoció gegantina.

Un descoratjament terrible avasallá ane l' Alfred. Una necessitat que no podia vencer el feia escriure. No llegia. Volia esser un home de tants: un esser orgànic i res més. Pro tenia obert devant seu el gran llibre de la Vida i el llegia. I pensaba. Els homes, les coses el feien meditar. Mil idees s' agombolaven á son cervell. Necessitava dirles, com se sent la necessitat de descarregar-se d' una pena, contantla á un amic, obrintli el cor.

Es posava á escriure. Pro al cap d' una estona en feia troçets d' aquells papers plens de lletres nirviosament fetes. Hi mancaba la col·laboració d' ella, l' escalf que 'ls hi donaba vida. Els personatjes li resultaven esblaimats, descolorits, tristos, i les descripcions mortes, monótones, grises.

Per lo demés, la Elena i l' Alfred dormien, menjaven, passejaven plegats. Pro hi havia entre abdós un abím esglaiador que 'ls separaba.

Un dia, de sobte, quan les penombres de la nit anaven omplenant de figures capritxoses aquell piset silenciós com les ruines, l' Alfred, després d' uns instants de passió animal, intentá parlar una

volta més á la Elena d' aquell mon que portaba dintre d' ell. Volia aprofitar el moment en que tendrívols esgarrifances ballaven pel cos hermós de sa esposa de contorns delicats i linies perfectes.

— Aquest vespre hi trevallaré. Tinc una munió de notes tretes del natural. Aquesta pot esser la meua obra definitiva. Tu me animarás ¿veritat? Jo tu ho consultaré tot. Are mateix tinc certs dubtes ¿sabs?

L' Alfred no 's va adonar que la Elena havia fugit d' ell, com gata que s' esmuny d' entre les mans d' entremaliat xicot. Es va trobar sol parlant en la vuidor. Un corteig de tenebres dançava en la arcoba. Les ombres arribaven fins prop seu; li feien ganyotes i fugien. Ell permaneixia aplanat, com en un somni tétic. Les tenebres l' envoltaren i ballaren al entorn seu. Del quarto veí arribaven les notes del piano: la Elena indolentment tocaba troços d' una sarsuela.

S' aixecá l' Alfred i les tenebres tornaren a llurs negres amagatalls. Obrí 'l balcó de la cambra; un suau oreig l' aná despertant d' aquella pesadilla.

La claror dels estels omplenaba de matissos blavencs la torre de la Catedral. La ciutat dormida presentaba un aspecte fantástic. Els arbres del passeig d' enfront aixecaven llurs siluetes en la nit.

CÁRLIES RAHOLA.

ANIVERSARIO

Este mes cumple un año que falleció en Madrid, el consecuente, ilustre y honrado maestro nuestro, D. FRANCISCO PÍ Y MARGALL. Para nosotros, vive y vivirá eternamente y es su espíritu quien nos guía y nos alienta en todas las contiendas políticas y su respetada y sagrada memoria fortalece nuestras arraigadas convicciones autonomistas, federales y republicanas.

En los albores de este siglo desapareció de entre nosotros este grande hombre, después de haber luchado más de cincuenta años por defender la libertad y la justicia de todos los pueblos de la tierra.

Antes éramos pocos quienes le seguíamos. Hoy veneran y admiran sus virtudes, numerosas legiones de seres humanos.

¡Qué grandes ejemplos!

¡Qué buenas enseñanzas las del hombre inmortal que hoy recordamos!

La Reducción

MALEDICCIÓ

En el cel de ton rostres se fitaren
mos ulls amorosits,
y visllumant la gloria,
al veuret tant hermosa
al Cel vaig benehir.

D' un altre home en els brassos vaig saberté,
fruhint junts d' un amor
qu' habia somniat pera tu y jo;
Llampeguejant la vista
ab rábia concentrada
vaig mirá al Cel ab ira,
y á malehirlo anava.

En comptes de paraulas
de la maledicció
van rodar dels meus ulls ben amargantas
las llágrimas del plor.
¡La blasfemia mos llabis no cremá!
¡no vaig pas dir ni un mot!
més, la seva cuissor
els ulls me va escaldar.

FRANCISCO BALARI.



REVISTAS

La Kenaissance Latine. París. En su número correspondiente al 15 del mes actual hemos leído un interesante artículo de Henri de Regnier acerca de los grandes escritores *Stendhal* y *Barbey d' Aurevilly*; unos deliciosos versos de *Victor Marie*; *La invasión del teatro francés en Italia*, curioso estudio que va firmado por Ugo Ojetti; de A. Gilbert de Voisins un hermosísimo cuento, *La isla eucantada*, y una crónica en que habla del extravagante poeta Baudelaire; *Tybalt et Syndon*, parangón que hace Marcel Boulenger entre los matadores de baja estopa y los que matan caballerosamente y con valentía. Esta importante revista mensual publica, además, la continuación de *Les Joues d' Hélène*, linda novela de *Pierre de Querlon*, y las acostumbradas secciones de arte, libros, etc.

Los últimos números de *Jovenut*, semanario barcelonés, y *La Revista Blanca* de Madrid contienen artículos bien pensados y bellamente escritos.

J. DEL M.

Paciano Torres — Imp. — Girona